

Expectativas de cambio en Venezuela se enfrían entre sectores de la diáspora

La expectativa de un cambio político en Venezuela, generada tras la [captura de Nicolás Maduro el 3 de enero](#), ha perdido fuerza entre sectores de la diáspora, donde predomina hoy una percepción de continuidad en el poder.

De acuerdo con *CNN en Español*, en ciudades como Bogotá, Madrid, Miami y Ciudad de México, venezolanos consultados coinciden en que, pese al impacto inicial de los acontecimientos, no se evidencian transformaciones profundas en el sistema político.

Maduro y su esposa, Cilia Flores, [comparecieron esta semana ante un tribunal](#) en Nueva York, donde enfrentan cargos por narcoterrorismo y posesión de armas, de los que ambos se declararon inocentes.

En Colombia, Argemiro Villero, quien emigró hace tres años, recuerda la reacción tras la captura: “Cuando capturaron a Maduro me emocioné mucho y lloré, porque por él hemos pasado mucho trabajo. Creí que las cosas iban a mejorar, pero yo veo todo igual. Siguen los mismos con las mismas”.

Una visión similar comparte Soranlly Casas, residente en Bogotá: “Todos son iguales y es el mismo grupo el que sigue en el poder. Y sí, hay algunas mejoras, pero en el fondo todo sigue igual”.

Colombia continúa siendo el principal destino de la [migración venezolana](#), con millones de ciudadanos que han salido del país en la última década. Para muchos, el retorno aún no es una opción.

Villero lo resume así: “Se fue Maduro, pero todo sigue casi igual”.

Percepciones divididas

No todos los venezolanos comparten la misma lectura. Desde Madrid, Eriana Zuleta considera que el proceso en curso muestra señales positivas, especialmente en materia de derechos: “Se están restituyendo [derechos políticos, sociales y humanos](#)”.

Entre los avances menciona la [liberación de presos políticos](#), aunque organizaciones independientes advierten sobre la falta de datos verificables y la persistencia de detenciones por motivos

políticos.

Desde México, un realizador audiovisual ofrece una visión más cauta: “Se han visto algunos gestos que pueden interpretarse como avances, como la liberación parcial de presos políticos, así como ciertos movimientos institucionales y reacomodos dentro del poder”, señala.

Sin embargo, advierte: “Pero estos cambios siguen siendo insuficientes para hablar de una transformación estructural del sistema”.

Sin señales de ruptura

Analistas coinciden en que el escenario actual apunta más a ajustes que a una transición plena. Las recientes decisiones del gobierno, incluyendo reformas económicas y el restablecimiento de relaciones con Estados Unidos, han sido interpretadas como medidas para estabilizar el entorno sin modificar el fondo del sistema político.

“Da la impresión de que se está intentando administrar la crisis sin desmontar el aparato de poder que la generó”, afirma el realizador.

Dudas sobre el papel de Estados Unidos

El papel de Washington también genera interrogantes entre los venezolanos en el exterior. Algunos consideran que [los intereses energéticos](#) podrían estar influyendo en la relación bilateral.

“Trump está contento por el petróleo, pero los venezolanos lo que queremos es que haya un cambio”, sostiene Casas en Bogotá.

Desde Miami, María, de 48 años de edad, expresa una postura similar, aunque con matices: “Apoyo al presidente Trump, pienso que si está haciendo esto es por algo positivo. Pero hay algo más abajo que no lo puedo saber”.

Incertidumbre persistente

A más de dos meses de los hechos, la incertidumbre sigue marcando la percepción de la diáspora. Mientras algunos mantienen expectativas de cambio, otros consideran que el país continúa bajo una misma estructura de poder.

En medio de ese panorama, también emerge la nostalgia. “No saben lo que era la Venezuela de antes”, dice María. “Yo no extraño la Venezuela de ahora, extraño a esa Venezuela de antes”.

Con información de El Nacional